

## Tapatiismos

Alberto García Ruvalcaba

Breve colección de modismos usados por un tapatío profesional, precedidos de una traducción.

Pudo ser peor: "¡No, si'asteso!".  
Inmediatez: "Orita voy, tía".  
Sostener: "¿Me lo detienes?".  
Cargar a un ser vivo: "Me lo traje canchando desde la escuela".  
Conducir con rapidez: "Iba bien recio".  
Apenarse en forma esmirriada: "Chiviarse".  
Ayudar: "Hazme la balona".  
Pudo ser aún peor: "Date de santos que no se llevaron tu monedero".  
No ajustarse al cuerpo la talla de una prenda de vestir: "¡Ya no me viene esta falda!".  
Sí suplicante: "Sí, ¿no?".  
No dubitativo: "No, ¿sí?".  
Resignación: "Aunque sea déjame verte descalza".  
Insinuar lo sobrentendido o aproximarse a lo equivalente: "Es, como quien dice, un poeta".  
Malestar por traer a la conversación un hecho desagradable: "¡Dale con eso!".  
Pasar una adolescente un buen rato: "Nos la pasamos a la pura risa y risa".  
Expresión de incredulidad: "¡Ay, no, cada cosa, que bueno!".  
Decepción: "¡Así qué chiste!".  
Estar cansado, fastidiado: "Ya doy el cuarto".  
Desdeñar: "Me hizo el fuchi".  
Trabajar ardua, acomedidamente: "Se fletó toda la tarde".  
Sorpresa: "¡Y andavete, cuando llegamos ya se habían ido las Mejía!".  
Probabilidad o credulidad indiferente: "Alomejor tienes razón".  
Insistencia molesta: "Estaba muele y muele con que se quiere casar, ¿pero por qué conmigo?".  
Rebatir una amonestación veladamente: "Es cierto, pero ¿qué tiene?".  
Reclamo con sobresalto: "¡Epa!".  
Perder lucidez: "Se atarantó a la hora de la hora".  
Incredulidad: "¡Achis!".  
Súplica con retracción negativa: "Mejor no, ¿sí?".  
Con retracción positiva: "Mejor sí, ¿no?".  
Advertir una intención escondida: "Con que sí, ¿eh?".  
Preocuparse: "¡Me da pendiente que te juntes con una socióloga!".  
Justificación o pretexto: "Es que no pasó el camión".  
Inmediatamente: "Luegoluego".  
Indudablemente: "Que me llama, eso que ni qué".  
Lo mandaron de vuelta: "¡Lo retacharon sin pagarle!".  
Cambio de opinión: "Que ya lo pensó bien y que siempre no".  
Todavía: "Es hora que no perdona a su perro".  
Niño prearitmético con antojo: "¿A qué me ajusta?".

Se enriqueció o cayó dormido: "Se cuajó cuando fue regidor".  
En apuros: "Ya me andaba por andar de hocicón".  
Incredulidad: "¿A poco tu nuera es antropófaga?".  
Alarde de suficiencia: "¡A'í tantéele!".  
Corrección temerosa: "Es al revés, ¿qué no?".  
Salirse de las expectativas sociales: "Pero a los cuarenta me deschongo".  
Apenarse: "Me da cosita verlo con esos calcetines".  
No aparecerse: "Y de Bertha ni sus luces".  
Desgaste por recurrencia: "¡Ya chole con eso!".  
Te escucho: "Eu".  
Incredulidad: "¡Ajáaaa!", "¡Eey!".  
Aprovecharse de un momento de vulnerabilidad: "Me agarraron de bajada desde que expulsé mis versos".  
Desencanto irreversible: "No tienes remedio, diatiro".  
Conveniencia: "Te costea".  
Dar por sentado: "Pon tú que sea como dices".  
Ignorancia bíblica: "Seeepa".  
Estar en aprietos: "¿Qué si sí?".  
Dar un ejemplo: "Puedes llevar, por decir, unos cacahuates".  
Velo viendo: "Velo viendo".  
Arrojo temerario: ¡Vóytelas!  
Asombro doméstico: "¡Ay contigo, Vilma, te pasas!".  
Inquietud escalofriante: "Me dan ansias tus bigotes".  
Precisar: "Eso le pasó más bien por ingenuo".  
Oxímoron comercial: "Minisúper".  
De improviso: "Llegaron de zopetón".  
Estropeado: "Los jitomates ya están pachichis".  
Enfado: "¡Chintrolas!".  
Capricho: "Ya se le pasará la ventolera".  
Premonición: "Ya valiste".  
Unirse solidariamente a una causa: "Yo jalo".  
Niño en aprietos: "¡Oh verás!".  
Duda: "Híjoles".  
Confirmación: "¡Ándale!".  
Probablemente: "Alamejor".  
Apócope y atajos fonéticos: "tualla", "airopuerto", "mariado", "voltiar", "croque sí", "tiatro", "peliar", "trapiar", "bloquiar", "procupado", "cerial", "lazotea", "¿adondiablo?", "destantiarse", "se quebra".  
Célebres últimas palabras: "Vete sin cuidado, aquí te cuidamos a tu morra".

Hombre orgulloso y contumaz: "-Pero no te dio ni su teléfono. -Quéliace".  
Individuo sensato: "La verdad, le saqué".  
Advertencia cautelosa: "A'í verás".  
Oxímoron tapatío par excellence: "-¿Cómo estás? -Bien mal".  
Apócope con que se valida un enunciado: "Ta bueno el pozole, ¿edá?".  
Gracioso: "Que vaciado".

Primero yo: "Vas segundas".  
Ordenar una habitación: "Alza tu pieza, María".  
Seguidor del posmodernismo: "Está firulais el pobre".  
Justificación esmirriada: "¿Qué no era mañana?".  
Fingir de manera taimada: "No te hagas...".  
Monstruo: "Mounstro".  
Exclusivamente: "Había puros coches antiguos".  
Encomendarse al destino inmanifiesto: "Haz changuitos".  
Frenar con preposición: "No se afrenó".  
Rebasar idem: "Me arrebasó".  
Holgazán sorprendido in fraganti: "¡Aguusto!".  
En vez de: "Mejor no vamos".  
Gracejada: "Que buena puntada".  
Pasar un buen rato: "Estamos a todo dar".  
Atropellar con automóvil: "Me machucaron de chiquito".  
Entender algo de manera retrospectiva: "¡Conrrazón!".  
Muletilla especulativa: "En determinado momento...".  
Incredulidad: "-Ganó el Atlas. -¿Serio?".  
Parentesco sanguíneo: "¿Qué te llama Selene?".  
Tiempo fuera: "Tapona".  
Redundancia superlativa: "Hacía bien mucho calor".  
Pon atención: "Írele, fijese bien".  
Herramienta de seducción: "Lo conquistó con escamochas".  
Conexión adverbial de un relato: "Total que...".  
rabajo temporal o furtivo: "No puedo, traigo un jale".  
Nieva: "Neva".  
Que sucede regularmente: "Diario que voy al cine, me duermo".  
Hablemos de ti: "¿Qué piensas de mí?".  
Variación cortés: "Como no sé si hablarte de tú o de usted, te voy a hablar de mí".  
Incredulidad: "Oinomás".  
Sujeto experimentado: "Tiene callo para encajarse".  
Novia resignada: "Es mi canchanchán".  
Desvergonzado: "Baquetón".  
Entender: "Pídeselo a Tiburcia, ella le halla".  
Adverbio con preposición parasitaria: "Por mientras".  
Muletilla al cuadrado: "Hoy por hoy".  
Jurar: "Me cai si no".  
Sorpresa con diéresis: "¡Ay güey!".  
Explicarse en retrospectiva (ex ungue leonem): "Ya se me figuraba".  
Zapatos: "Cacles".  
Bíceps veleidoso: "Pote".  
Por supuesto: "Válgame".  
Incluso: "Hasta postre me daba".  
Preludio de confidencia sabrosa: "Fíjate que...".  
Validar una afirmación ajena: "Y sí".  
Balear: "Balacear".

Compermiso: "Vóytelas".  
Calcomanía: "Calcamonía".  
Desencanto o desilusión menor: "¡Chale!".  
Resignación afirmativa: "¿Ni modo que no?".  
Adjetivo acusatorio: "¡Mamá, este Julio me está pegando!".  
Sorpresa cuantitativa: "¡Cuántos músicos tiene ese mariachi!"  
En esta dirección: "¿Ya vienes pa'cá?".  
Confirmación negativa: "¡No, tú!".  
Cambio monetario: "Fíjate que te den bien el vuelto".  
Te escucho: "Ey".  
Entristecido, (re)sentido: "Anda agüitado".  
Desorden: "¡Se armó un despapaye!".  
Sorpresa incrédula: "Mira, tú!"  
Llamar la atención locuazmente: "Nomás la ve y se vuela".  
Descompostura: "Quería amolarte el cigüeñal".  
Reclamo por tardanza: "¡Hástaque!", "¡yeraora!"  
Indefinible: "Es que Rubén es bien sabe cómo".  
Necesitar: "Vamos a ocupar tres voluntarios".  
Mujer sin sentido del humor: "Tú y tus zonceras".  
Ignorancia tapatía: "¡Saabe!"  
Inyección súbita de realidad: "De hecho las cosas ocurrieron de otro modo".  
Reírse a costillas de la autoestima ajena: "Le echamos carrilla para hacerle más fácil su terapia".  
Confundir la inteligencia: "Emborúcalo y suéltalo".  
Etiología del masoquismo: "Me educaron a mondas".  
Apresuradamente: "Iba hecho la mocha", "ando a la corre y corre".  
Ayudar con abnegación: "Le hice un paro".  
Comer rápida y frugalmente: "Me eché un lonche antes de venir".  
De acuerdo: "Ya vas".  
Apócope de "ya vas": "Va".  
No te mides: "Ya ni la friegas".  
Llamar a alguien de manera familiar: "A Sandra yo le digo la Güera".  
Prestar ayuda: "¿Jalas o te vas a pandear?"  
Derrumbe intempestivo: "¡Y purrundún, que azota mi carnal!"  
Confundir: "¡Me destanteas!"  
Avergonzarse: "Chiviarse".  
Narigón: "Nació de escorzo", o "con la cara muy atrás".